



García Ruiz, María Pilar y Quiroga Puertas, Alberto J. (eds.), *Praising the Otherness. Linguistic and Cultural Alterity in the Roman Empire: Historiography and Panegyrics*. Talanta: Proceedings of the Dutch Archaeological and Historical Society 45. Amsterdam, Dutch Archaeological and Historical Society, 2014, 175 pp. ISBN: 978-90-72067-17-3.

Editado por María Pilar García Ruiz y Alberto J. Quiroga Puertas, bien conocidos estudiosos de la literatura de la Antigüedad tardía, el presente volumen, aparecido con el número 45 en la Serie Talanta (publicada por la Sociedad de historia y arqueología holandesa), ofrece una excelente colección de artículos presentados en octubre de 2012 en el *workshop* internacional “Alteridad cultural y bilingüismo literario en el Imperio Romano (ss. III-IV): Géneros históricos y panegíricos”, celebrado en Pamplona, en la Universidad de Navarra, y enmarcado en el Grupo de investigación “Graecapta”.

Tras la presentación de los editores de la serie (p. 5), el prólogo de los editores del volumen (pp. 7-8), y una introducción, a cargo de Isabella Gualandri (“Linguistic and Cultural Alterity in the Roman Empire: Historiography and Panegyrics”, pp. 9-12), en la que se lleva a cabo una lectura de conjunto de todas las contribuciones del volumen, el primer trabajo, titulado “The Bilingual Emperor: Eusebius of Caesarea, *Vita Constantini*” (pp. 13-24) y debido a José B. Torres, analiza el conocimiento del griego que Constantino pudo tener a juzgar por la biografía encomiástica escrita por Eusebio de Cesarea y cómo, en el multilingüe Imperio Romano, el autor de la *Ἐκκλησιαστικὴ ἱστορία* presenta el conocimiento del griego por parte del emperador como un rasgo positivo más; el estudio permite un interesante acercamiento al tratamiento del mismo aspecto en la imagen que de Juliano ofrece Amiano Marcelino, que al igual que Eusebio era también bilingüe. Continúa con Eusebio de Cesarea la contribución de Diederik Burgersdijk, “Praise Through Letters: Panegyric Strategies in Eusebius’ *Life of Constantine* and the *Historia Augusta*” (pp. 25-40); en ella, sin embargo, se parte del examen de la treintena de biografías que conocemos como *Historia Augusta* considerándolas como un escrito anti-constantiniano, que propugna un enfrentamiento claro con la visión ofrecida en la *Vita Constantini* eusebiana. En caso de haber motivado como reacción las biografías de la *Historia Augusta*, Eusebio ofrecería un *terminus post quem* para la composición de estas, probablemente a partir de la traducción de Rufino en 401-402 d.C.

En “From Alterity to Unity in Pacatus Drepanius’ Panegyric to Theodosius” (pp. 41-53) Roger Rees estudia el segundo de los *Panegyrici Latini*, el discurso de Pacato Drepanio leído en el senado en el 389 en honor del emperador Teodosio I El Grande; el artículo en particular aborda cómo en un momento en que las élites romanas albergaban serias dudas de la posición política de las Galias y de su lealtad frente al Imperio, Drepanio, precisamente un galo, dirige un discurso en el que presenta inicialmente su distancia, su alteridad cultural frente a Roma, para virar progresivamente

hacia una imagen de unidad e inclusión cultural. De panegíricos se ocupa también Alberto J. Quiroga Puertas, en “The Others: Cultural Monotheism and the Rhetorical Construction of ‘Cultural Alterity’ in Libanius’ *Panegyrics*” (pp. 55-66), que trata el concepto de ‘alteridad cultural’ en los panegíricos de Libanio, considerados no un mero producto retórico tendente a la exageración y la parcialidad, sino como una fuente útil para el estudio de la alteridad en la Antigüedad tardía, especialmente en relación con sus implicaciones culturales, religiosas y políticas. El trabajo explora cómo la alteridad cultural es considerada por Libanio como un fenómeno del todo negativo, causante del declive de la cultura pagana, de tal suerte que, en su defensa de la *paideia* tradicional, aun con todas las exageraciones imputadas a estos textos el sofista de Antioquía, representa auténticamente una suerte de ‘monoteísmo cultural’; en esta postura, la retórica antigua pagana en casos como Libanio conserva la visión estereotipada del otro, del bárbaro, heredada de la historiografía clásica.

Partiendo de una problemática clásica en la historiografía latina tardo-antigua (la presencia de una obra en latín escrita por un hablante nativo de griego: las *Res gestae* de Amiano Marcelino, *miles quondam et Graecus*), y de las implicaciones lingüísticas y literarias de esta amalgama cultural y lingüística, Gavin Kelly en “Ammianus’ Greek Accent” (pp. 67-79) ofrece un estudio sumamente interesante de la influencia del acento griego en los helenismos de su obra en latín; gracias al análisis de términos griegos en las cláusulas rítmicas de su prosa, Kelly concluye que estos eran leídos por el Amiano a la griega, conservando su acento nativo (p. ej. *Aléxandro, Thebais*): “Ammianus wanted to speak Latin with a Greek accent” (p. 79). El propio Amiano es objeto también del siguiente estudio, “The ‘Marcellus Case’ and the Loyalty of Julian: ‘Latent Arguments’ and Cultural Otherness in Ammianus’ *Res Gestae*” (pp. 81-96), en el que María Pilar García Ruiz aborda el tratamiento que da Amiano a los movimientos iniciales de Juliano en la Galia entre el 355 y el 357, bajo la influencia del *magister equitum et peditum* Marcelo, y si el Panegírico de Eusebia es una defensa frente a las acusaciones de este; en particular el artículo estudia la presencia de ‘argumentación latente’ (sutil, implícita, abierta diversas interpretaciones) en el relato de Amiano, y dedica una sección final a la alteridad en relación con la fidelidad de Juliano.

Las dos contribuciones que siguen tienen a Claudiano como hilo conductor. En la primera, “Lucretius, Cicero, Theodorus: Greek Philosophy and Latin Eloquence in Claudian’s Encomiastic Imagination” (pp. 97-114), Álvaro Sánchez-Ostiz analiza el Panegírico en honor de Malio Teodoro, compuesto por el poeta y cortesano Claudiano (ca. 370-405), obra declamada en el año 399 que, aunque haya acaparado muy poca atención por parte de los estudiosos, presenta la particularidad de elogiar el bilingüismo literario y su relevancia intelectual. El artículo propone que los vv. 61-112 constituyen una imitación de Lucrecio y que Teodoro es considerado como superior al nuevo Cicerón en cuanto puente entre Grecia y Roma; el estudio revela la construcción cultural que subyace al elogio de Teodoro por parte de Claudiano y la importancia política del mismo, en relación con la política de Estilicón. Por su parte, la introducción del volumen, Isabella Gualandri, en “Claudian, from Easterner to Westerner” (pp. 115-129) analiza los prefacios en dísticos elegíacos que acompañan a la mayoría de los *carmina publica* de Claudiano, para localizar en ellos trazas de la lectura de poesía griega y, en particular, de Píndaro; a pesar del influjo esperable en un nativo de lengua griega venido de Egipto (Gualandri rechaza taxativamente otros orígenes, *cf.* p. 115), se ve gravemente difuminado por su habilidad para esconder

influencias y por su deseo de romanización; de manera correlativa, y en relación con esta última, el artículo examina la integración en su poesía de algunos valores tradicionales romanos.

La contribución final corre a cargo de Alberto J. Quiroga Puertas, quien en “Final Remarks: Rhetorizing Cultural Alterity in Late Antique Historiography and Panegyrics” (pp. 131-135) repasa algunos aspectos fundamentales del volumen y su temática. En primer lugar, la omnipresencia de la alteridad cultural (*Alterity, Otherness*) en el mundo tardo-antiguo, un período en que el establecimiento de modelos, cánones y ortodoxias culturales, religiosas, lingüísticas o literarias cobra una importancia fundamental; ello es especialmente relevante en los panegíricos, que subrayan identidades culturales y religiosas como depósito de un legado histórico. En segundo lugar, el autor destaca la relevancia del bilingüismo en varios de los autores analizados, una circunstancia que supera evidentemente el mero cambio de código lingüístico para constituir en realidad un (inter)cambio de identidades culturales que desempeña funciones diversas en la producción literaria tardo-antigua; por lo que toca en especial a los panegíricos, Quiroga destaca cómo sus respectivos autores incluyen en ellos un componente importante de su ideología, que no desaparece a pesar de la finalidad encomiástica que los caracteriza. El trabajo se cierra con la reivindicación del estudio de la retórica y los panegíricos, que –gracias, ante todo, a estudios como el presente– “ya no son los términos peyorativos que acostumbraban a ser, superando los prejuicios que los habían condenado como la quintaesencia de la charlatanería y la futilidad” (pp. 134-135).

Cierran el volumen, por un lado, una bibliografía, que se divide en una sección de ediciones y traducciones y otra de estudios, en la que se listan todas las referencias bibliográficas del libro (pp. 137-158), y, por otro, una serie de índices de autores (pp. 159-160, realizado por E. Renders), fuentes (pp. 161-167, realizado por M. Vreuls) y materias (pp. 168-172, realizado por I. Verstegen), que también recoge alusiones a obras, autores, personajes históricos y otras materias históricas o filológicas.

La factura técnica del libro es correcta, sobria y cuidada. Apenas hay erratas, y las que se pueden localizar (*p. ej.* en la bibliografía) son de poca entidad (*p. ej.* p. 145, *s. v.* Döpp donde dice *im Dichtungen Claudians*, debe decir *in*; p. 147, *s. v.* Grégoire 1938, *byzantines* debe ir en cursiva; p. 156, *s. v.* Torres Guerra 2011, donde dice *colección* debe leerse *colección.*; p. 154, *s. v.* Rochette 2010, donde dice *études*, debe leerse *études*). Notamos de paso, aunque tal vez ello se deba a la política editorial de la serie y no de los editores, que en la cita de las direcciones web que aparecen en la bibliografía, tal vez habría sido conveniente citar la fecha de la consulta, para certificar la presencia de unos contenidos que han podido modificarse o desaparecer posteriormente. Respecto de la bibliografía, por último, al tratarse de un libro tan reciente recoge las referencias más actualizadas al respecto; notamos sin embargo para el lector interesado en la materia la relevancia del libro editado por Roald Dijkstra, Sanne van Poppel y Daniëlle Sloopjes, *East and West in the Roman Empire of the Fourth Century: An End to Unity?* (Radboud Studies in Humanities 5. Leiden, Brill, 2015) y el artículo de uno de los editores del volumen, Alberto J. Quiroga Puertas, “*Fidem tene, uerba sequuntur*. Retórica y oratoria en la historia eclesiástica de Sócrates Escolástico y Sozomeno” (*Velesia* 32 [2015] 97-108) de especial interés para estudiosos de la retórica, la historia eclesiástica y la historiografía tardoantigua.

A menudo nuestros estudios cada vez están más especializados, y si ello supone un menoscabo dentro de cualquier disciplina, tanto mayor en ámbitos en que no

caben análisis uniperspectivistas (lingüística vs. literatura vs. historia vs. estudios culturales) ni monolingüísticos (latín vs. griego); la presente colección de ensayos demuestra de manera excelente cómo en la literatura tardo-antigua, en figuras como Eusebio, Amiano o Claudiano, no caben los compartimientos estancos en que se encasillan a veces sus estudiosos. Además de esta defensa unitaria y multilingüe de nuestros estudios, el presente libro ofrece una reivindicación de un periodo a menudo poco conocido, y a veces denostado o, al menos, arrinconado por los investigadores, así como del estudio de uno de los géneros más maltratados por la crítica: los panegíricos, tan a menudo tenidos por puras muestras de verborrea encomiástica carentes de valor histórico y que, junto con la historiografía tardo-antigua, sirven como hilo conductor principal, aunque no único, de esta colección de ensayos sobre la construcción de la alteridad cultural y lingüística en la Antigüedad tardía. Helenistas y latinistas, estudiosos de la retórica, de la poesía, de la historiografía y de la sociolingüística del mundo tardo-antiguo tienen en este volumen una muestra excelente y bien articulada de estudios que al firmante de esas líneas le recuerdan por qué en filología, como decía Pasquali, la especialización excesiva solo puede ser una influencia nociva.

Álvaro Cancela Cilleruelo
Universidad Complutense de Madrid